

No siempre apoyé las decisiones de Salinas: Camacho

● En lo que fue mi responsabilidad, cumplí ● No comprometí con las libertades públicas, afirma ●

Por JOSÉ LUIS PALACIOS
Reportero de EL UNIVERSAL

Mi posición es conocida. Apoyé muchas decisiones del gobierno anterior, pero en algunas otras no estuve de acuerdo. En lo que fue mi responsabilidad me comprometí con las libertades públicas y cumplí, afirmó anoche Manuel Camacho Solís, y sostuvo que Carlos Salinas de Gortari pudo ser el hombre de Estado al lograr en dos o tres ocasiones una reforma electoral, pero esa es su responsabilidad.

Y advirtió: "Voy a seguir en la primera línea de lucha política".

En su primera aparición
(CONTINUA EN LA PÁGINA 18)



EL UNIVERSAL/Guillermo Granados

En su primera aparición pública en el Distrito Federal en este año, Manuel Camacho Solís afirmó que apoyó decisiones del gobierno de Salinas de Gortari, pero algunas no. Lo acompañan, Lorenzo Meyer, durante la presentación de su libro, y Juan Molinar

siempre

(CONTINUA DE LA PÁGINA 1)

pública en el Distrito Federal, en la presentación de un libro de Lorenzo Meyer en el Centro Cultural San Ángel, con un lleno completo, y a la que asistió el gobernador de Guanajuato, Vicente Fox, y los diputados de PRI y PRD Alejandro Rojas Díaz-Durán y Cuauhtémoc Sandoval, respectivamente, Camacho Solís manifestó que respeta a los intelectuales y periodistas independientes, lo cual le costó una parte de su carrera política, y no se arrepiente de ello.

En materia política se ha sido incongruente. Se cometió un grave error respecto a las decisiones políticas. A lo largo del sexenio anterior se perdieron por lo menos dos o tres oportunidades para hacer la reforma política, para planear el cambio del régimen; se tenían los márgenes, se tenía todo, no se hizo; fue un error histórico.

Salinas pudo haber sido el hombre de Estado y decidió no serlo, y es su responsabilidad. Y en relación con los negocios y con el uso del poder para apoyar a los grandes grupos económicos, "me parece que es algo que no se vale. Lo que estamos viendo hoy en el país es una falta de respeto a la opinión pública y a la sociedad, es algo que no debe seguir pasando".

Por eso subrayó la urgencia de construir el cambio político, todos los obstáculos están ahí

presentes, pero también todas las voluntades de hacer esos cambios.

Aseveró que con el pasado hay que actuar con la ley, pero también hay que cambiar el sistema. Externó su confianza de que unidos los mexicanos cada quien ponga su parte para que las cosas no sigan siendo como son y se tengan instituciones responsables que tomen en cuenta los problemas de justicia y que permitan desarrollar otro procedimiento de gobierno.

Dijo que administró la ciudad pensando en el interés público y nunca puso una decisión al servicio del grupo de Carlos Peralta y de nadie por el estilo; "me siento orgulloso de haberlo hecho, y creo que en ese sentido cumplí con lo que pudo haber cumplido".

En relación con las políticas del gobierno anterior, mencionó que la política económica no admite soluciones simples, pero exige claridad.

Explicó que en 1982 México estaba en una posición en la que ya no había posibilidad de financiamiento externo, había un déficit fiscal muy grande y los precios del petróleo ya no permitían financiar el crecimiento.

"Ya no se podía crecer con el modelo de la sustitución de importaciones, con el proteccionismo y la intervención estatal, que había permitido el crecimiento del país hasta ese

momento; había que cambiar y tomar otras decisiones", expuso.

Sin embargo, prosiguió, con toda esta globalización económica y tecnológica no necesariamente tenían que haberse tomado algunas de las decisiones que se adoptaron. Si fracasó el populismo también hay que decir que una buena parte de los cambios liberales que se iniciaron en México y que fueron ejemplo de todo el mundo no han dado los resultados que se esperaban, y por eso se dio la crisis que enfrentamos.

Preguntó: "¿Cuáles fueron los errores económicos del mismo planteamiento estratégico?" Y respondió que es más fácil decirlo después: Uno fue la rapidez de la apertura económica del país; se debió haber negociado esa apertura. Otro, agregó, fue la inconsistencia de los objetivos con los instrumentos; no se podía lograr la meta de control de la inflación y al mismo tiempo crecer. Otro, dijo, fue el descuido del ahorro y el crecimiento del déficit de la cuenta de ahorro y la falta de una política industrial.

Por ello aseguró que se necesita estabilizar el país y nada que ponga en riesgo la estabilidad cambiaría o de los mercados y de los inversionistas, pero el país no va a salir de la crisis con eso solamente.